

El Trauma de la Concepción¹

Joanna Wilhelm²

Traducido al Español por Ítalo L. di Ruggiero³

Recibido: enero 2011

Aceptado: julio 2011

Resumen

Empleando un referencial relacionado con la memoria celular, la autora trata de la cuestión de los traumas que –registrados en el transcurso de la experiencia prenatal– irán a manifestarse en la vida post-natal. La manera en la cual ella hace ese abordaje ilustra lo que Elizabeth Bianchedi *et al.*, presentan en el Capítulo 3 de Bion: Conocido/Desconocido Prenatales/post-natales: la Personalidad Total, a saber: que lo que Bion consideró en sus trabajos iniciales como siendo la parte psicótica de la mente, al final de su obra [Memoria del Futuro – Parte III] pasó a considerarlo como expresión de las inscripciones de vivencias prenatales [elementos beta]. Para ello, la autora recurre al material clínico de determinado paciente en sus primeros quince meses de análisis. Cuenta la experiencia que la llevó a intervenir con el referencial relacionado a la memoria celular [óvulo/espermatozoide y concepto] para lidiar con las dificultades que P presentaba para establecer los vínculos inter e intrapsíquicos y el modo como, gradualmente, se fue rompiendo la capa de impostura que lo envolvía e impedía cualquier contacto de mente con mente y de crecimiento mental.

Palabras clave: Trauma prenatal; psiquismo prenatal; memoria celular; fantasías Inconscientes; *at-one-ment*.

The Trauma of the Conception

Summary

Employing a referential related with cellular memory, the author is a question of trauma than –registered during the prenatal experience – will be manifested in pos-native life. The way that she makes this approach illustrates what Elizabeth Bianchedi *et altere*, presented in Chapter 3 of Bion: known/unknown-prenatal/post-natal: the total personality, namely: to what Bion considered in his early work as being psychotic part of mind, at the end of his work [report of the future – part III] went on to consider it as an expression of the inscriptions of prenatal experiences [items beta]. Therefore relies on certain patient clinical material in its first 15 months of analysis. He has the experience that led her to intervene with the referential related to cellular memory [egg/sperm and concept] to deal with difficulties P presented to establish the inter and intra-psychic linkages and how the layer of deception that engulfing it and prevented any contact from mind to mind and mental growth has gradually as was breaking..

Keywords: Prenatal trauma; prenatal psyche, memory cell; unconscious phantasies; *at-one-ment*.

¹ Agradezco a Daniel Sitzer por su inestimable colaboración en la Revisión de este texto. (Nota de la Autora)

² Miembro efectivo de la Sociedad Brasileira de Psicoanálisis de San Pablo. joannawilhelm@uol.com.br

³ Miembro Adherente de la Asociación Psicoanalítica Colombiana. Director de la Biblioteca de la Asociación Psicoanalítica Colombiana

O Trauma da Concepção

Traducción al portugués, Joanna Wilhelm

Resumo

Empregando um referencial relacionado com a memória celular, a autora trata da questão dos traumas que – registrados no decorrer da experiência pré-natal – irão se manifestar na vida pós-natal. A maneira em que ela aborda esta questão ilustra o que Elizabeth Bianchedi *et al.*, apresentam no Capítulo 3 de *Bion: Conocida/Desconocido- Prenatales/post-natales: la Personalidad Total*, a saber : o que Bion considerou em seus trabalhos iniciais como sendo a parte psicótica da mente, no final de sua obra [Memória do Futuro -Parte III] ele passou a considerar como sendo a expressão das inscrições de vivências pré-natais [elementos beta]. Para tanto, recorre ao material clínico de determinado paciente em seus primeiros quinze meses de análise. Conta a experiência que a levou a intervir com o referencial relacionado à memória celular [óvulo-espermatozoide e concepto] para lidar com as dificuldades que P apresentava para estabelecer os vínculos inter e intra-psíquicos e a maneira como gradualmente foi rompendo a capa de impostura que o envolvia e impedia qualquer contato de mente com mente e de crescimento mental.

Palavras Chave: trauma pré-natal; psiquismo pré-natal; memória celular; fantasias inconscientes; *at-one-ment*.

El daño causado al ego por las primeras experiencias nos parece ser desproporcionadamente grande; pero basta tomar como analogía la diferencia existente en los resultados producidos por el pinchazo de una aguja en una masa de células durante el proceso de la división celular [...] y en un animal adulto plenamente desarrollado a partir de ellas. Ningún ser humano es perdonado de tales experiencias traumáticas; nadie escapa de las manifestaciones que resultan de ellas.

Freud, S. Más allá del Principio del Placer (1920) (St. Ed., p.185)

La biología es, de hecho, un terreno de ilimitadas posibilidades. Podemos esperar que ella venga a darnos las más sorprendentes informaciones y no nos es posible prever qué respuesta nos suministrará, dentro de algunas décadas, para las cuestiones que ahora estamos formulando. Estas podrán ser de un orden tal que hará estallar toda nuestra estructura artificial de hipótesis.

Freud, S. *Ibidem*, p. 60.

Poseemos ahora crecientes y convincentes evidencias de que 'hay' receptividad mental percibida en el primer mes del desarrollo embrionario [...] así como hay 'vestigios' de estructuras embrionarias primitivas tales como las 'notocordas' y quistes de grietas que se manifiestan en la vida adulta bajo formas patológicas, pueden también existir estados psíquicos primitivos que sean vestigios del estado mental fetal o de elementos del medio ambiente materno registrados en 'engramas' o residuos mnémicos que se presentan con variados grados de expresividad. Estos estadios del desarrollo mental pueden dominar la mente del adulto estas memorias [...] encontrarán expresión.

Michael, Paul; *Implications of the recognition of foetal states of mind – a discussion with Dr. Alessandra Piontelli*. Los Ángeles, 1992

Supongamos que un día pueda ser demostrado que a través de otros canales, y no solamente los neurológicos, la mente puede formar y retener una

'impresión': 'imprint' de la experiencia vivida por la placenta, o la memoria de una amenaza de aborto, un mes después de la concepción. Y que tal experiencia pueda venir a ser posteriormente comunicada a través de una simbología propia [...] Estamos inclinados a considerar que un conglomerado de células que constituirán toda nuestra existencia después de la concepción, pueda ser capaz de comunicar, muchos años después algo al respecto de su existencia inicial.

(Philippe Ployé, *Does prenatal mental life exist?*
In *Int. J. Psychoanal.* 1973.)

"Hay mucha más continuidad entre la vida intrauterina y la primera infancia, de lo que la impresionante cesura del acto del nacimiento nos permite saber", nos dice Freud en *Inhibición, Síntoma y Angustia* (1926). En este texto, me ocuparé del asunto aludido por él, considerándolo, mientras tanto, tan sólo por la manera de ver de los Traumas, que registrados en la experiencia prenatal, irán a manifestarse en la vida mental postnatal. Para ello, en una primera parte presentaré los substratos teóricos, luego presentaré el material clínico que ilustrará las ideas presentadas.

Trauma

Examinando el concepto de Trauma en Freud, rastreado por David Zimmerman (1999), verificamos, resumidamente, lo siguiente:

- La palabra Trauma viene del Griego y significa: Herida⁴; se trata de algún tipo de

herida inflingida precozmente al psiquismo del infante y que puede llevarlo a un 'estado de desamparo'.

- Los conceptos de trauma y desamparo aparecen con significados equivalentes.
- La repercusión de los Traumas en el psiquismo del infante es proporcional a la precocidad de su estado de estar inerte.
- Esos traumas psicológicos quedan representados en el yo del infante, de modo que posteriores acontecimientos, aparentemente banales, pueden incidir y evocar esas representaciones traumáticas, determinando un estado 'de desamparo', muchas veces acompañado de una intensa angustia, de un estado de pánico totalmente desproporcionado, respecto al factor desencadenante manifiesto (cursivas de la autora) [...]
- Todos los traumas están ligados -de una forma u otra- a la violencia cometida contra el Ser humano.
- Freud aborda el tema del trauma por primera vez en 1895 en sus textos sobre la Histeria, cuando lo relaciona con una primitiva seducción sexual de la hija por el padre. Luego, irá sustituyendo la 'Teoría de la seducción' por la de 'fantasías relacionadas con deseos sexuales reprimidos'. Posteriormente, consideró otras formas de trauma.
- 'Trauma de nacimiento'⁵ de acuerdo con los conceptos de O. Rank⁶ en 1923.⁷
- Traumas precoces, relacionados con pérdida -particularmente con la del amor de la madre o de otras personas significativas.⁸ (1926).

Refiriéndose al Trauma, Freud dice:

⁴ Del gr. τραῦμα, herida. 2. m. Choque emocional que produce un daño duradero en el inconsciente. 3. m. Emoción o impresión negativa, fuerte y duradera. (RAE) (Nota del Editor)

⁵ Comillas de la Autora (N del T).

⁶ Conferencia XVIII -1917 Fixation to Trauma - The Unconscious. (N. de la Autora.)

⁷ Aquí cabe señalar que en el trabajo 'Anatomía' (1983) anticipé el lugar del trauma para un momento anterior al del nacimiento; propongo la configuración del 'trauma de la concepción'. (N. de la A)

Las dos pacientes [...] parecen estar retenidas en un determinado período de su pasado, como si de él no consiguieran salir, estando por eso enajenadas del presente y del futuro. Se alojaron en sus enfermedades como aquellas personas que antiguamente acostumbraban recogerse en monasterios para soportar, allá, de mejor manera, el peso de sus vidas fracasadas [...] El análisis reveló que ellas fueron llevadas –por los síntomas de sus dolencias– a un determinado período de su pasado [...]. En la mayoría de los casos, un período muy inicial de la vida es escogido para eso: algún período de la infancia o aun –por más risible que parezca– el tiempo en el que eran bebés mamando del pecho de sus madres. [...] Las neurosis traumáticas indican claramente que sus raíces residen en el momento del accidente traumático; estos pacientes repiten en sus sueños la situación traumática, y, en los ataques histéricos que requieren análisis, verificamos que en dicho ataque la paciente se transporta totalmente a la situación traumática. Es como si estuviese aún siendo vivida por ellas, como si continuasen en ella. Este enfoque, considerado con seriedad nos conduce a lo que podemos apreciar como una visión económica de los procesos mentales. El término "traumático", de hecho, no posee otro significado sino el económico [...] Nosotros lo empleamos para referirnos a una experiencia que, en un corto espacio de tiempo anega la mente de un aumento de estímulos muy intensos [...] para que la mente pueda lidiar con ellos o elaborarlos de

manera normal, resalta en disturbios permanentes en la forma en la cual opera la energía.

Esta analogía nos lleva a caracterizar como traumáticas también aquellas experiencias a las cuales nuestros pacientes parecen estar fijados. Esto podría ofrecernos una determinante simple para la instalación de una neurosis. Las neurosis podrían ser equivalentes a una dolencia traumática, resultado de una incapacidad para lidiar con una experiencia cuyo colorido afectivo fue demasiado intenso. Puede también ocurrir que una persona quede completamente paralizada por un acontecimiento traumático que despedaza los cimientos de su vida de tal forma que ella abandona todo interés por el presente y el futuro y permanece totalmente inmersa en su pasado. (1917, p. 273).

Y, refiriéndose al Inconsciente:

[Los síntomas] nos conducen, por un camino que no puede dejar de ser tomado en cuenta, a la convicción con respecto a la evidencia de un inconsciente en la mente [...]. Ellas [las ideas obsesivas] no habrían venido a convertirse en síntomas, si no hubiesen forzado su camino hacia dentro de la consciencia. Pero, sus pre-determinantes psíquicas, que inferimos por medio del análisis, las conexiones en que nosotros las introducimos por medio de la interpretación, son inconscientes hasta cuando nosotros las volvemos conscientes para el paciente, por medio del análisis [...]. Si ahora fuéramos a considerar que el estado de cosas que establecemos en el caso de nuestras dos pacientes se ve confirmado para todo síntoma de cualquier dolencia neurótica

⁸ 'MEMORIA CELULAR' [Anexo –propuesta 16 b] (N. de la A.)

-de que siempre y en cualquier parte el significado del síntoma es desconocido por el paciente, y que el análisis revela siempre que estos síntomas son derivados de procesos inconscientes, que pueden tornarse conscientes- ustedes comprenderán que en Psicoanálisis no podemos prescindir de la noción de que lo que es inconsciente es también mental [...]. La posibilidad de dar sentido a los síntomas neuróticos, por medio de la interpretación analítica, es una prueba inquebrantable de la existencia de los procesos mentales inconscientes [...]. Tan pronto los procesos inconscientes involucrados llegan a ser conscientes, el síntoma debe desaparecer; este es pues un medio de hacer que los síntomas desaparezcan. Fue de esta manera que Breuer liberó a su paciente histérica de sus síntomas; él encontró una técnica para traer a la consciencia de la paciente los procesos inconscientes que contenían el significado de los síntomas, y los síntomas desaparecieron [...]. Nuestra terapia funciona en la medida en que transformamos lo que es inconsciente en consciente, y sólo funciona en la medida en que existe la posibilidad de realizar esta transformación [...]. (Ibid., p. 273-279).

En Construcciones (1937) dice:

[...] El trabajo del análisis tiene como fin inducir al paciente a desistir de sus represiones, pertenecientes a las fases más precoces de su desarrollo (Ibid., p. 257).

Sabemos que sus síntomas actuales son la consecuencia de las represiones [...]; son por lo tanto un sustituto para las cosas

que él olvidó [...]. Podemos encontrar en el desempeño del paciente, tanto dentro como fuera de la situación analítica, indicaciones de repetición de afectos pertenecientes al material reprimido. Nuestra experiencia ha revelado que la relación transferencial [...] favorece el retorno de estas conexiones emocionales. Es a partir de un material bruto como éste [...] que tenemos que reconstituir lo que estamos buscando (Ibid., p. 258)

La tarea del analista es reconstruir lo que fue olvidado a partir de los vestigios que fueron dejados [...] (Ibid., pp. 258/259).

Uno de los problemas más delicados (con los que se encuentra un arqueólogo) es el de establecer la edad aproximada de sus hallazgos. Y si un objeto aparece en un nivel determinado, es preciso decidir si él pertenece a aquel nivel o si él fue llevado debido a algún disturbio subsiguiente.⁹ Es fácil imaginar las dudas correspondientes que surgen en caso de las Construcciones analíticas [...]. (Ibid., p. 259).

Todas las cosas esenciales están preservadas; aún cosas que parecen completamente olvidadas, están presentes [...] habiendo sido solamente enterradas y por lo tanto inaccesibles al sujeto. De hecho, se puede cuestionar si cualquier estructura psíquica puede realmente ser totalmente destruida [...] (Ibid., p. 260).

Observé que verdaderas alucinaciones ocurrían en pacientes que no eran psicóticos [...] Tal vez sea característica general de las alucinaciones [...] que en ellas alguna cosa que haya sido

⁹ Cabe citar aquí las palabras de Bion al final del Seminario Clínico que denominé 'El Mito de Prometeo': "Y ahí Usted podrá decidir a qué parte de su historia él [el Paciente] está refiriéndose' (en Camino al Nacimiento, p. 272). (Nota de la Autora)

experimentada en la infancia y después olvidada, retorna [...]. Es posible que las ilusiones, en las cuales estas alucinaciones se incorporan tan constantemente, puedan ser menos independientes del impulso, para aflorar de lo inconsciente y del retorno de lo reprimido, de lo que acostumbramos pensar (Ibíd., p. 267).

Y, finalmente, en la Interpretación de los sueños dice:

Nuestras memorias, sin excluir aquellas que están más profundamente impresas en nuestras mentes, son, en sí, inconscientes. Pueden devenir conscientes, pero no hay duda de que ellas pueden producir todos los efectos mientras están en la condición inconsciente. Lo que describimos como nuestro carácter, se basa en los trazos mnémicos de nuestras impresiones. Las impresiones que tuvieron el mayor efecto sobre nosotros –aquellas de nuestra más tierna juventud–, son exactamente aquellas que más difícilmente podrán devenir conscientes [...]. Es un aspecto característico de los procesos inconscientes el de que son indestructibles. En el inconsciente, nada se agota, nada es pasado u olvidado [...] La tarea del Psicoanálisis consiste, precisamente, en que se pueda lidiar con los procesos inconsciente y finalmente olvidarlos¹⁰. (1900: Capítulo VII, Ibíd., p. 577).

Termino estas citas con una frase de Bion: "Lo que todavía no fue olvidado, no puede ser recordado, para que podamos olvidar algo, ne-

cesitamos des-olvidarlo primero."¹¹ (Seminario clínico, San Pablo, 1978).

Un poco de Historia

En noviembre de 1983 yo presenté 'Anatomía', mi primer trabajo respecto de la existencia de inscripciones prenatales, desde la preconcepción al nacimiento, fruto de reflexiones hechas sobre algunas experiencias analíticas, que me proporcionaron elementos para considerar que había, en la mente, registros de experiencias (biológicas) traumáticas prenatales que se manifestaban en el curso del proceso analítico.

En este trabajo, en síntesis, yo proponía que todas las experiencias biológicas, ocurridas con el Ser humano, desde la formación de cada una de sus dos células básicas componentes –del espermatozoide y del óvulo– hasta el momento del nacimiento, quedan inscritas en una matriz básica, por medio de una 'memoria celular', proporcionando la materia prima para la producción de las 'phantasías¹² inconscientes'.

Así, las 'phantasías' son, de hecho, memorias: que corresponden a las representaciones psíquicas de los *imprints*' de nuestras impresiones sensoriales iniciales, que quedan almacenadas como materia-prima para la producción de pensamientos, en los cuales se irán a transformar, más tarde, cuando un aparato mental suficientemente desarrollado estará disponible.

Aunque la propuesta se refiriese al período prenatal como un todo –desde la preconcepción hasta el nacimiento–, se ha dado un

¹⁰ Todas las citas de Freud son traducciones libres de la autora.

¹¹ *You can't forget something which you don't remember. So, first of all, you have to remember it and then you can forget it. Un-forget what is forgotten.*

¹² Escribir *phantasia* –con [ph]– se refiere al concepto presentado por Susan Isaacs (1962); en su artículo Naturaleza y función de la fantasía, propone adoptar las dos grafías para designar, respectivamente: *fantasy*: los sueños diurnos conscientes, ensoñaciones, las ficciones, etc. y *phantasy*: el contenido primario de los procesos mentales inconscientes. [Laplanche y Pontalis, Diccionario de Psicoanálisis. "Nosotros [los autores del diccionario] creemos, por el contrario, que la distinción propuesta no concuerda con la complejidad de los puntos de vista de Freud." (p.143)].

énfasis particular al mosaico constituido por las vivencias del espermatozoide yendo en búsqueda del óvulo, y por las tormentosas vivencias del ente recién concebido luchando para no ser destruido por los ataques de la fisiología materna.

La senda que condujo a este lugar provenía de varios orígenes, principalmente del contacto con la persona y el pensamiento de Wilfred Bion. Entre tantas cosas sabias, él decía que: "la unidad humana es un par, se necesitan dos (seres humanos) para hacer uno" y proponía que el concepto contenido en la palabra *at-one-ment*, que en inglés, entre otros significados, tiene el de 'quedar uno consigo mismo', o sea el de integrarse, "designa una forma de 're-uni6n' entre el cuerpo y la mente, entre la personalidad prenatal y la postnatal, involucrando aun el combinar dentro de sí el 6vulo y el espermatozoide que dieran origen a esta vida." (De Souza Mello, Berndt, Jansy; 1980).¹³

A partir de esta referencia, pasé a visualizar la sesi6n analítica como un encuentro de dos mentes -la pareja analítica, constituyendo un par-, siguiendo este modelo biológico.

Determinadas vicisitudes en el establecimiento del vínculo analítico comenzaron a llamar mi atenci6n. Pasé a observar ciertas situaciones que, al mismo tiempo que despertaban mi curiosidad, me dejaban perpleja. Mientras ponía mi mente a disposici6n de la mente del analizando, para contenerla y ayudarla a procesar lo que necesitaba ser procesado, observaba que él generalmente actuaba destructivamente en relaci6n a este espacio y funci6n puestos a su disposici6n: se volvía contra las ganancias provenientes de nuestro trabajo analítico, atacándolas con la intenci6n de llevarlas al 'aborto' o a la

'destrucci6n', procedía de modo traicionero produciendo falso material, llevándome a interpretar contenidos no susceptibles de interpretaci6n o aún se retraía dentro de un 'escudo protector' impenetrable.

Largos años de reflexi6n sobre la experiencia analítica y las vicisitudes señaladas, me llevaron a conjeturar sobre la existencia en la mente de 'registros mnémicos', de experiencias traumáticas prenatales -de la preconcepci6n al nacimiento- que habrían quedado inscritas en el 'soma' por medio de la memoria celular, y ahí permanecían guardadas. Las dificultades observadas, particularmente para el acoplamiento fecundo de las dos mentes -me hicieron conjeturar sobre la posible ocurrencia de un trauma experimentado con ocasi6n de la concepci6n biológica -primer acoplamiento heterosexual inscrito en la matriz básica inconsciente-, reactivado por la experiencia de acoplamiento, ahora mental, del encuentro analítico. La visualizaci6n de este patr6n -registro traumático de la experiencia de la concepci6n/realizaci6n- vuelta posible por la observaci6n de lo que ocurría con la mente del analizando cuando entraba en contacto con la mente del analista o cuando concebía algo mentalmente, me permitió conjeturar respecto a la presencia en la mente del registro de una descarga fisiológica destructiva que habría incidido sobre el producto de la concepci6n -el concepto recién concebido- el cual, según la hipótesis presentada, habría sido atacado para ser destruido por la fisiología y por el sistema inmunológico de la madre, ya que se trataba de un cuerpo extraño¹⁴.

Tal experiencia resultaría en la presencia de un sentimiento catastrófico que acompañaría cualquier situaci6n nueva, cuyo contenido

¹³ Dos triángulos, en *Alter*, Vol. 10 N° 2.

¹⁴ Tal conjetura se vio confirmada tres años más tarde con la publicaci6n del artículo *Our immune system: the war within*, de Peter Jaret. Este artículo trae - a título de ilustraci6n- la fotografía de Lennart Nilson, del 6vulo cercado por los espermatozoides, con un significativo subtítulo.

estuviese vinculado al significado de la concepción, del nacimiento, del crecimiento o del desarrollo.

La presencia de este sentimiento catstrófico, comúnmente experimentado, cuando sucede la concepción biológica, llevaría la mente a tratar de evitar, defensivamente, el establecimiento de vínculos mentales, procurando así evadirse de la repetición del dolor sentido con ocasión de la experiencia traumática original. La mente estaría, por lo tanto, reflejando y reproduciendo algo 'inscrito' en el cuerpo.

Las vicisitudes observadas en el establecimiento del vínculo analítico -comúnmente referidas como 'ataques al vínculo', 'reacciones terapéuticas negativas', 'pacientes inaccesibles'- que constituyen una vasta gama de vivencias, estarían siendo visualizadas como procedentes de estos lugares más iniciales, celulares.

Me fue posible, finalmente, entender que la mente, cuando se pone en contacto con otra, reedita la experiencia de la concepción biológica de aquel Ser, como en las circunstancias que rodearon el encuentro y la fusión de las dos células germinativas. Los impedimentos que surgen para la realización del encuentro analítico pudieran ser entendidos como la reproducción de algún acontecimiento traumático, experimentado en el momento de la concepción.

El *setting* y el encuentro psicoanalítico favorecen la aparición de determinados patrones de comportamiento que, una vez, fueron solamente biológicos y ahora son mentales, por haber quedado registrados en surcos proto-mentales profundos. Emergen en el Aquí y el Ahora (y conmigo) del espacio transferencial, por referirse a *imprints* de experiencias traumáticas no elaboradas, por lo tanto, registradas en un período preverbal. Tales 'puntos de trauma' constituyen un impedimento para el desarrollo y el crecimiento mental. Consecuentemente, los patrones psicopatológicos con los cuales

tropezaba en mi cotidiano quehacer psicoanalítico -cuando la pareja se encuentra para realizar el Psicoanálisis-, se habrían originado en un momento muy anterior al que venía siendo considerado hasta entonces.

Formulé, entonces, la hipótesis de que el desempeño destructivo con que, ocasionalmente, me topaba en la experiencia analítica con determinados pacientes, representaba una forma de comunicación a través de la cual el analizando 'relataba' experiencias traumáticas, a que había sido sometido en un momento muy inicial de su existencia, experiencias estas que fueron registradas al nivel sólo sensorial, por medio de su memoria celular.

En otros términos, entendí que el analizando contaba, a través de esta forma actuada de comunicación, alguna experiencia muy amenazadora para su vida, ocurrida en los tiempos más primitivos de su existencia biológica. Me di cuenta también que la 'actuación' podía ser entendida como una especie de 'Piedra de Rosetta' de los *imprints* muy iniciales, y de esta manera representar -una vez decodificada- una preciosa fuente de informaciones, viniendo así a constituir una herramienta importante para la aprehensión de esas comunicaciones. Representaba un saber ignorado por la mente.

Descifrando mis sentimientos y reacciones contratransferenciales, despertados por las identificaciones proyectivas del paciente, entendí que en muchos momentos del 'aquí-ahora' analítico, a mí me estaba reservado vivir el papel del otrora sufrido y amenazado *Self* del paciente: otras veces, representaba al agente amenazador.

Tal visualización de la interacción analista-analizando, abría la posibilidad de 'otro entendimiento' del significado de los movimiento mentales disruptivos que constituyen los ataques al análisis, al vínculo analítico, a sus productos o realizaciones, que ahora pueden ser entendidos como reediciones de

experiencias prenatales traumáticas inscritas en el momento en que el *Self* sintió la amenaza de su aniquilación.

Memoria celular

Considerando que la premisa básica de este trabajo está asentada en la propuesta de la existencia de una memoria celular, me determiné a seguir en las consideraciones de lo que, desde mi punto de vista, la caracteriza.

Iniciaré reproduciendo la formulación enunciada en Qué es la Psicología prenatal:

Todas las experiencias biológicas ocurridas con el Ser, desde la formación de cada una de sus dos células básicas componentes -espermatozoide y óvulo- hasta el momento del nacimiento son registradas en una proto-mente por medio de una memoria celular. Vendrán a constituir nuestra fantasía básica inconsciente, que queda depositada en el fondo de nuestras mentes, bajo la forma de una matriz básica que, en el curso de nuestras vidas, irá a manifestarse, toda vez que un hecho de la realidad actual chocara con uno de estos registros básicos. En ese momento, se dará un aflorar del contenido de este 'corpúsculo' de memoria presente en la matriz básica evocada, que se irá a instalar en la mente, con todo el colorido afectivo-emocional perteneciente a aquella primera experiencia original que está siendo evocada. Será así para las emociones básicas de angustia, envidia, celos, sentimiento de rechazo, de exclusión, de abandono, de desamparo, de miseria, de privación; pero también de acogida y aceptación, para mencionar algunas. Podríamos, por lo tanto,

considerar que todas estas emociones son phantasías -o mejor, memorias emocionales, evocaciones, transferencias (Whilheim, 2002, p. 103).

Proponer la existencia de una matriz básica inscrita por medio de una memoria celular, implica considerar que cualquier célula de nuestro soma -desde los primeros tiempos de nuestra existencia- tiene una 'psique': todas "sienten" y "piensan" y será este 'sentir' y este 'pensar' lo que sea registrado por la memoria celular; por lo tanto, la *phantasia* básica inconsciente sería la representación, en el plano psíquico, de los registros referentes a los hechos y fenómenos, ocurridos en el nivel somático, en los primeros tiempos de nuestra existencia biológica. Así, estoy considerando la *phantasia* (Susan Isaac) como siendo una memoria y no una creación de la mente: ella se refiere siempre a algo que realmente aconteció. El hecho registrado por la memoria celular ocurrió en un momento en que no había todavía condiciones para que la mente tomara conocimiento de él, su almacenamiento puede haber sufrido distorsiones, superposiciones, deformaciones.

Pero el colorido básico se mantiene¹⁵. Vuelvo a la cita de Michael Paul (1992):

Poseemos ahora crecientes y convincentes evidencias que hay receptividad mental en el primer mes del desarrollo embrionario [...], así como hay vestigios de estructura embrionaria primitiva, tales como notocorda, y quistes de grietas branquiales en el adulto humano, que se manifiestan en la vida adulta bajo formas patológicas. Pueden también existir estados psíquicos primitivos que son vestigios del estado mental fetal [...] registrados en engramas o residuos mnémicos, que se presentan, con varios grados de expresividad [...], en deter-

¹⁵ Génesis - "Para más allá del Principio del Fin." (Whilheim, 1986; Pp. 4-5).

minadas situaciones, estos estadios de desarrollo mental pueden dominar la mente del adulto y estas memorias e interpretaciones hechas por la mente fetal, encuentran expresión.

Complementando lo que formulé sobre la memoria celular, traigo el testimonio de los psicoanalistas franceses, Olivier y Varenka Marc, que trabajan con infantes pequeños. Luego de analizar los dibujos producidos por una niña durante su trayectoria analítica de los diez y ocho meses a los seis años de edad, percibieron que estos reproducen momentos de su desarrollo embrionario, de célula a feto:

Quedamos con la Impresión de que la trama de fondo de todos los diseños de esta niña eran su Historia Prenatal, sus Nueve meses de Vida intra-uterina, toda la Historia de su Desarrollo embriológico [...] Separamos los diseños de otros niños y constatamos que en todos comparecían evocados aspectos de Vida Prenatal [...]. Y no se trata sólo de una intuición: cuando comparamos documentos embriológicos con los diseños infantiles, y estos con gran número de diseños tradicionales que existen en todas las culturas, percibimos que todos relatan situaciones idénticas. Hoy tenemos acceso a la confirmación de eso a través de la 'microfotografía intrauterina' y del 'ultrasonido'

[...] El ser humano nunca inventó nada que no haya experimentado [...] esta hipótesis de la permanencia de lo sensorial y de la permanencia de lo vivido y de lo experimentado en el período prenatal parece ser cada vez más confirmada por los progresos de la embriología. [...] los primeros tiempos de la vida psíquica están insertados en el cuerpo. Cuando estudiamos la arqueología - o la pre-historia de la consciencia constatamos

que (en el inicio) la consciencia y la materia están confundidas; vemos una materia que crece y se desarrolla. No hay consciencia aparentemente: se trata sólo de una materia en desarrollo [...] cuanto más tratamos de comprender lo que sucede en el origen de la vida o en la aurora de la vida psíquica, más somos llevados a aproximarnos del cuerpo [...] cuando más tarde nos es dado constatar que el infante por medio de su dibujo, tiene consciencia de lo que sucedió allá, consideramos que si el infante es capaz de dibujar quiere decir que su consciencia está diferenciándose de la materia. Pero es todavía una consciencia no consciente. El infante no dice: "He aquí lo que sucedió conmigo, en mi vida prenatal" pero él lo traduce espontáneamente como algo que su cuerpo coloca en forma de imágenes. Y a partir del momento en que el infante puede ubicar esta representación en una imagen, concluimos que un proceso de conscientización está ocurriendo. [...] el cuerpo se recuerda, pero no puede simbolizar [...] el cuerpo almacena sensorialmente todo lo que fue experimentado desde el estado celular. Y en función de las situaciones, ciertos acontecimientos pueden ser experimentados o re-experimentados, muchas veces, mucho más tarde traducidos por un diseño o un movimiento, con un realismo interno absolutamente increíble [...].

Todo es memoria. El Ser vivo siente y guarda. El organismo no olvida nada [...] el infante sabe todo sobre su pasado, sobre sus vivencias celulares, embrionarias, fetales... tiene consciencia de sus orígenes, consciencia celular de sí-mismo, consciencia de las divisiones celulares en sí... la niña, de hecho, diseña el óvulo y el espermatozoide, la división celular; evoca el estado de 'mórlula' cuatro días

después de la concepción, después el de blastocito, un día más tarde, después el fenómeno de gastrulación¹⁶, primera fase del crecimiento embrionario. Nuestro cuerpo no olvida nada de lo que ha experimentado. La vida comienza en el momento del 'Bang' del encuentro del 'óvulo' con el 'espermatozoide' y es en aquel momento que se inicia un proceso de almacenamiento de recuerdos en el cuerpo de la niña... tenemos que considerar que el espermatozoide no es todavía la niña, ni el óvulo lo es... Por otro lado, tenemos que considerar que en la naturaleza todo es memoria. No existe materia sin memoria. El espermatozoide ya es materia, ya es vida antes de la vida. Ya está habiendo un registro de situaciones que quedarán almacenadas para más tarde poder ser recordadas [...]. (1985).

Descripción del registro de las primeras vivencias del espermatozoide

Hoy sabemos que, en el momento de la eyaculación, él es uno dentro de centenas de millones. Es depositado en un medio vaginal hostil, cargado con un PH ácido, cuya finalidad es imposibilitar la entrada de invasores. Su efecto sobre los espermatozoides es el de paralizar sus caudas (colas) para impedirles avanzar. Una 'enzima' secretada por el acrosoma, tendrá un efecto neutralizador sobre el PH ácido, permitiendo a las caudas volver a moverse.

Muchos no superan esta primera adversidad y 'caen' inertes; será la primera selección natural. Los demás avanzan, movidos por sus caudas, que se agitan en un movimiento vibratorio. Ellos van, en una carrera desenfrenada de

vida o muerte, al encuentro del óvulo salvador, puesto que si no fuera él, el primero en alcanzar esta meta de la llegada, sucumbirá, no podrá perpetuarse.

En esta competencia, muchos se pierden en la mitad del camino. En determinado punto, una sustancia secretada por el óvulo atrae a unos y a otros no. Segunda selección natural. Llegan, finalmente, ya en cantidad reducida. Asedian al óvulo.

Comienza la operación 'penetración'; trabajan en equipo. Finalmente, uno resulta victorioso: 'el escogido', el vencedor de esta competencia, de esta pugna por la vida. ¿Habrá sido el más veloz? ¿El más capaz? ¿El más experto? ¿El más fuerte? ¿El más vital? ¿El más competente? Todo eso, y, probablemente, un poco más: ¡Una dosis de suerte!

Ayudado por los otros, 'bucea' de cabeza hacia dentro. En este momento, un cambio químico en la membrana del óvulo la hace cerrarse impidiendo la entrada de los demás. Su 'cauda' se desprende, le es arrancada. La cabeza se hincha -aumenta cuatro veces del tamaño original- y se abre, para dar paso al núcleo que contiene la carga genética.

Este núcleo se funde con el del óvulo, dándose la amalgama celular de los dos DNA. En este momento, el espermatozoide se desintegra y su citoplasma es aprovechado por el óvulo. Él es, por lo tanto, 'devorado' después de haber sido primero 'descuartizado'. Sugiero que la mente trae el registro de cada uno de los tormentosos momentos de esa angustiante trayectoria. Y que tales registros, hechos por la memoria celular, se constituyen en la *phantasia* básica, referente a lo que ocurre con cada uno de nuestros dos cuerpos elementales componentes -espermatozoides y óvulo - antes de efectuarse la integración.

¹⁶ Transformación de la blástula en gástrula por invaginación o por epibole. (N. del T.)

Propongo que las angustiantes vivencias de sentirse perdido en una muchedumbre, la angustia del anonimato, de la falta de reconocimiento, de no ser visto, notado o percibido, de no destacarse de no ser el elegido o escogido, las vivencias de muerte, de castración, de engolfamiento, de disgregación o la amenaza de ser devorado, chupado, despojado o explorado por un 'otro' serían situaciones en las cuales la mente revive momentos identificatorios con fragmentos de su propia experiencia registrada por esa parte de nuestro cuerpo: vivencia parcial –perteneciente a nuestro tronco espermatozoide que se reedita.

Del Óvulo

El otro tronco correspondería a la experiencia vivida por el óvulo, a partir de su emisión hasta su deslizante descenso, por lo tanto mucho menos extenuante, desde el ovario hasta la trompa. Y él es uno solo, no tiene competidores, mientras que el espermatozoide tiene centenas de millones. El óvulo será uno, único para ser disputado por millares. A él le toca sólo esperar a ser encontrado –en el lugar y en la hora cierta– para poder perpetuarse mediante la fusión de la carga que contiene. Es mucho más grande que el espermatozoide,¹⁷ es también ansiosa su espera, ansiedad de vida o de muerte, relacionada 'con la hora cierta'; si pierde este momento apropiado el encuentro se transformará en un desencuentro, será deshecho y eliminado. Todo esto está registrado por la memoria celular.

Varían las formas en que los óvulos aceptan acoplarse. Se sabe hoy que, 'generosa y cariñosamente', extienden sus "brazos" haciendo que el espermatozoide se deslice hacia adentro. Este será un acoplamiento que servirá de patrón a las relaciones amorosas apasionadas suaves, de

amor incondicional. Otros se resistirán: saben, por información genéticamente transmitida, que por tratarse de un forastero cuyo código genético es muy diferente del suyo, el 'choque' de culturas será importante. Podrán, entonces, resistir un poco, tratarán de no dejarse perturbar en su inmutabilidad temiendo acoger aquel 'extraño'.

Como célula, después del acoplamiento, el óvulo también pasará por violentas modificaciones estructurales. Primero, una explosión de vida, de energía, en seguida irá a aumentar de tamaño y las células comenzarán a dividirse y a multiplicarse.

Sobre el momento del acoplamiento

También este momento, el del encuentro que sigue a la entrada del espermatozoide en el óvulo, acarrea una situación de mucha turbulencia para ambos socios, involucrados en este acto de creación, experiencia mucho más dramática para el espermatozoide que para el óvulo, su compañero y anfitrión.

Comienza la reproducción celular, cambio brusco y violento, catastrófico para el espermatozoide, para el óvulo, para la primera pareja. La vida que ahora se inicia, contenida en esta nueva unidad ahora compuesta por el par acoplado –espermatozoide contenido en el óvulo–, se ve, a su vez, sujeta a peligrosos embates: el óvulo abrigando ahora 'el par' se desliza en medio de un fuego cruzado, en un ataque químico de la fisiología materna, que pone en riesgo y amenaza la sobrevivencia de la pareja acoplada: 75% de los óvulos fecundados son destruidos en la trompa. Esta nueva vida se constituye sobre un ataque a muerte, sobre una amenaza de aniquilamiento. Apenas la vida fue constituida, y en seguida se siente amenazada por la destrucción. Este es el punto fatídico del cruce. Sobre esta nueva

¹⁷ ES: 85.000 veces mayor.

unidad integrada –concepto– irá a incidir la instancia mortífera antivida: El dios de la muerte y de la destrucción.

Propongo que el origen del superyó primitivo, cruel, tiránico tiene su inicio en este momento. 'Superyó mortífero', envidioso, asesino y devorador. Acusa al nuevo ser de estar vivo, mientras que tantos otros no pudieron sobrevivir. Es de donde se origina la envidia de sí mismo, la envidia de la propia vida.

Es, pues, a partir de este 'punto fatídico del cruce' en que se da el acoplamiento de los dos cuerpos, con incidencia de la sustancia que aniquila, que se dará un cambio cualitativo radical, grabado por la memoria celular del nuevo ser. Somos todos, por lo tanto, sobrevivientes.

Del establecimiento de los dos registros

Dos registros nos habitan, uno perverso y otro no. Cuando un acontecimiento de la realidad actual choca con uno de estos registros, ellos serán evocados, afloran y se instalan en la mente, ocupando todo su espacio, como lo dice Michael Paul: "Estos estadios del desarrollo mental pueden dominar la mente del adulto, y estas memorias e 'interpretaciones' hechas por la mente fetal encuentran expresión."

En el presente trabajo me enfocaré tan solamente en los 'perversos', ya que estos serían los responsables por las dificultades de acoplamiento de mente con mente. Entiendo que se trata de aquellos registros hechos en el momento en que el trauma está aconteciendo.

Es como un flash fotográfico –una flagranza– (una evidencia), momento 'm' en el que dos 'cuerpos' se chocan o cuando uno de ellos es desgarrado; esta 'flagranza' se instala aisladamente en la mente, sin que haya un recuerdo de la secuencia de los momentos siguientes. Como si aquel momento del choque o del desgarramiento – el trauma – fuese un

momento definitivo, un momento final, después del cual la vida dejó de existir. Se trata de una flagranza, que es tomada por el todo de la historia y no sólo por un momento aislado, después del cual los hechos evolucionarían para la continuación de la vida.

Ilustración clínica: La fusión que aniquila

Remito a dos citas referidas a la concepción de los dos momentos del trauma de Freud

- Es como si la situación traumática todavía estuviese siendo vivida por estos pacientes, como si ellos todavía estuviesen topándose con ella [...] eso resulta en disturbios permanentes en la manera de cómo la energía opera. Esta analogía nos lleva a caracterizar como traumáticas también aquellas experiencias a las cuales nuestros pacientes parecen estar fijados.
- El daño causado al yo por sus primeras experiencias nos parece desproporcionadamente grande; pero basta tomar como analogía la diferencia existente en los resultados producidos por la picada de una aguja en una masa de células durante el proceso de división celular [...] y en un animal adulto, plenamente desarrollado a partir de ellas. A ningún ser humano le son ahorradas tales experiencias traumáticas; ninguno escapa de las manifestaciones que resultan de ellas. (1920, p. 185).

A continuación, con la presentación de material clínico de análisis de un paciente adulto, me propongo ilustrar cómo se configura, y puede ser aprehendido en la experiencia emocional, en el curso de un proceso analítico, lo que acabé de exponer en las descripciones relacionadas con las 'primeras vivencias'.

La situación clínica ilustra lo que fue expuesto sobre memoria celular. Cuando me busqué, P, de 42 años, ingeniero especializado,

había sido despedido del último empleo, algunos meses antes. Buscaba análisis porque observaba que se sabotaba (sic), en la vida, de modo general, y en los empleos, en particular. Observaba que en los empleos era común tener un tipo de desempeño que resultaba en su dimisión; su trabajo no rendía, se hacía un lío, perdía tiempo entreteniéndose con actividades secundarias y dejando la tarea principal para el momento siguiente, cuando finalmente no daba más para realizarla. Iniciamos el trabajo con una frecuencia de tres sesiones a la semana (lunes, martes y miércoles) el paciente disponiendo de recursos limitados para pagar el análisis.

Al inicio, hacía largos relatos, respecto de complots contra él por parte de colegas o de superiores. Sus colegas eran siempre 'cretinos', menos competentes que él; los jefes eran unos 'idiotas' que sabían menos de lo que él sabía, pero resultaba siempre que era él el despedido. Al inicio, sus relatos eran muy planos, con un tono metálico, sin vibración, nunca llamaba por su nombre a los colegas de quienes hablaba, ni las empresas en las que trabajaba, empleaba el término 'empresa' para referirse a sus empleos, palabra que enunciaba de una forma que provocaba en mí una profunda irritación. Yo no conseguía acompañar sus relatos sin nombres, era siempre: ... 'el cargo'... o 'la empresa en la que yo trabajé...'

Nada tenía 'carácter', nada tenía color, olor o alguna peculiaridad. Provocaba en mí una profunda somnolencia. Desde las primeras sesiones percibí que P No establecía un vínculo analítico, ni constituía una pareja conmigo. Él no asociaba, no soñaba, ni me daba condiciones para que yo pudiese 'soñar' junto con él. Recurría a mí para que yo solucionase problemas o

cuestiones psicológicas, 'platos hechos' traídos, preparados desde la casa, situaciones que alegaba no entender para que yo las explicase o que yo las comparara para él. Hacía preguntas para las cuales esperaba respuestas de almanaque, contaba sueños que nada evocaban en mí, y para los cuales no producía asociaciones, y que yo no conseguía interpretar.

En otros momentos, se comportaba como una persona muy poco inteligente, pareciendo 'bobo' e incompetente. Ante estas dificultades, sugerí que pasásemos a una frecuencia de cinco veces a la semana. Me vi preocupada por cómo hacer para conseguir romper la capa de impostura que lo envolvía e impedía cualquier contacto de mente con mente, y de él para consigo mismo. Luego desembocó en los relatos de 'cómo él se sabotaba', cómo en aquel día se había demorado para escribir su CV (*currículum vitae*) o 'empujaba la tarea con la panza', tanto que la vacante ya había sido ocupada. Esta letanía se repetía en un tono de cuasi exhibicionismo, cuasi provocación o desafío para mí. Después de los primeros meses –que me parecieron no fructíferos, porque el proceso analítico aparentemente **no** se instalaba-,¹⁸ he aquí que cuenta un sueño-relato para el cual, por primera vez, me pasa alguna cosa y la posibilidad de alcanzar algún entendimiento.

En el 'sueño': estaba con el padre y un amigo del padre –este amigo del padre era médico– en un lugar, después en otro.

Estábamos encima de las nubes. Era extraño porque no había nada sustentándonos. Y el amigo de mi padre pasa a examinar un papel que es un papel muy antiguo que yo guardo hace muchos años dentro de una carpeta con otros papeles. Era una especie de

¹⁸ Por 'instalación de un proceso analítico' me refiero al establecimiento de una clima onírico en el espacio transferencial. Lo considero instaurado desde que esté ocurriendo la disposición de un estado de la mente en el cual el analizando sueña acompañado por el soñar del analista. –libre asociación por un lado – atención fluctuante, por otro lado, es de mi experiencia que una mayor frecuencia y proximidad de sesiones, favorecen la instauración del proceso. (N. de la A)

mapa. Y este papel en la mano del amigo de mi padre se va transformando: él tenía el poder de hacer cosas increíbles con este papel. Entonces el relieve comienza a aparecer, tiene flores, bosques, verdes, monte, ríos, muchos caminos, carreteras, una cascada con un agua cristalina cayendo en cascada (en cuanto cuenta el sueño, noto que voy sintiendo un creciente encantamiento, veo el sueño colorido). Pero allí comienzo a sentirme incómodo en aquel lugar, encima de las nubes, sin ningún sustento y resuelvo salir de allá. Entonces me lanzo de allá de la cima, salto como se salta del paracaídas, sólo que sin abrir el paracaídas. Me dirijo en caída vertical: oriento mi cuerpo horizontal para atenuar la caída. Quedo medio flotando, hasta que abajo veo un hotel-hacienda con una piscina; escojo esta piscina para aterrizar en ella, para atenuar el choque. No me magullo. En este hotel-hacienda íbamos a pasar el *reveillon*¹⁹, yo y mis padres.

Le digo que me parece que se trata de un sueño muy rico. Él se sorprende y se espanta. Comienzo pellizcando la falta de sustentación: él no trabaja, no gana, no tiene dinero para sostenerse, y que esta situación 'en las nubes', fuera de la realidad -aquel sueño o fantasía que él quiere preservar de que es un niño sostenido por el padre, en la casa de la mamá, quien cuida de él y lo protege, y que él no necesita trabajar ni asumir las responsabilidades, fingiendo ser bebé, no asumiendo su identidad y su realidad de adulto. Parece que no quiere más quedar sobre las nubes, quiere un contacto con la realidad, quiere aterrizar.

Me informo: "¿Qué es [para él] es un *reveillon*?" Él responde: "es un comenzar de nuevo".

Observación: surge por la primera vez el P que sabe. Hablo de su naturaleza rica y de su patrimonio, que él está recuperando. Considero que el médico, amigo del padre, soy yo que él siente que lo está transformando, transmutando a aquel P sin color, sin vibraciones, en un P que se encuentra con lo que quedó preservado, guardado, como hibernando. Le recuerdo que, al comienzo del análisis, me decía que fue un niño normal y que de repente, en la adolescencia, este estado actual se instaló. Entonces este P que él fue antes está pudiendo surgir de nuevo. Salió ahora del lugar irreal -acechando 'entre las nubes' para tener contacto con la realidad, para pisar el suelo.

También porque entendió que los boicoteos que hacía tenían el propósito de mantenerlo dentro de esta ilusión de que no necesitaba trabajar, que hacía de cuenta de que era un bebé sostenido por los padres y cuidado por la madre. Este boicotarse, sabotearse, estaba al servicio de la preservación de la ilusión. P llora; preguntado, dice que fue cuando mencioné que él no tenía más en que sustentarse.

Al día siguiente, otro sueño: está caminando lado a lado con una mujer negra, alta y bonita. Él la hace agachar para que le amarre los cordones del zapato. Esta 'sirvienta negra' soy yo, él mismo percibe que necesita ennegrecerme; se suceden ataques envidiosos a sesiones productivas, envidia el que yo pueda hacer la lectura de sus textos, se instalan situaciones de clima falso, 'pseudo-sueños' que me parecen inventados, producidos en una tentativa de agradarme, pero también para engañarme, probando mi acuidad perceptiva.

En la secuencia, después de esta brecha que permitió vislumbrar algo del mobiliario de su mundo mental; presenta, por un lado, charlas que comunican la noción de existencia de un

¹⁹ La fiesta del año nuevo. (N. del T.)

potencial no realizado, mientras que, por otro, produce charlas disruptivas.

Muchas veces, llega con un asunto encargado 'yo quería que Ud. me explicase si este comportamiento mío' -y describe el comportamiento- 'tiene relación con lo que yo le contaba ayer sobre mi infancia...' no asociaba. Nuevamente 'sueños' que no me dicen nada. Yo pedía asociaciones y él 'se silenciaba'. Nuevamente la imposibilidad de establecer un diálogo analítico; respondía a las intervenciones mías con algo que nada tenía que ver con lo que yo había dicho. Conversaciones de sordos. Des-conversaba. En cierta ocasión, quiere saber el origen de determinado comportamiento. Le señalo que lo importante es que él esté percibiendo lo que está haciendo.

Paciente: Me pregunto de dónde viene eso...tal vez yo encuentre que, sabiendo de dónde viene, yo pueda manejarlo mejor.

Analista: Ud., talvez, considera que, sabiendo de donde viene, pueda apoderarse de la herramienta y funcionar sin mí, pudiendo prescindir de mí, usted mismo podría hacer su análisis. Así Ud. no estaría debiendo nada a nadie; sería una generación espontánea. Ud. Quedar con el espermatozoide y el óvulo y hacer su propia inseminación, se auto-genera, no ha tenido ni padre ni madre, pudiendo parirse solito, no le debe nada a nadie.

Después de algunos meses de trabajo, introdujo por la primera vez la referencia a la memoria celular, en función de haber habido un cambio súbito, rápido y fugaz, había llegado animado por que algunas cosas habían cambiado, había limpiado la pila de periódicos viejos, se rompió la inercia. Algo de aquí, de la sesión, hizo que quisiera romperlos. Contó un sueño, mucho más lleno de vida. Al día siguiente, con todo, comunica que la atmósfera del día

anterior se había acabado. Todo volvió para atrás. Ante esta reacción terapéutica negativa, se me ocurre que 'es' el patrón que se reedita: así, opto por recurrir al 'patrón' de ataque de la fisiología materna al concepto recién-creado.

Paso a describir lo que ocurre con el Ser al inicio de su existencia: óvulo con DNA, igual al de la madre, espermatozoide con DNA, igual al del padre, diferente del de la madre. Eyacuación, centenares de millones, PH ácido: oposición. Muchos mueren, PH ácido neutralizado por las enzimas secretadas por el acrosoma de los espermatozoides. Siguen...algunos caen sacrificados. Otros serán seleccionados, un pequeño puñado, los 'elegidos' son atraídos por una sustancia que el óvulo secreta y que atrae a unos y no a otros. Llegan, cercan al óvulo. Uno entra, su cola le es cortada su cabeza se hincha cuatro veces el tamaño original; se abre para dar paso al núcleo que contiene los genes que se van a amalgamar con los genes contenidos en los cromosomas del núcleo de la madre.

El espermatozoide se deshace. Deja de ser lo que era. Nace el *Self*. Es el primer nacimiento. Es un DNA diferente del que resta en el cuerpo de la madre. Moviliza inmediatamente un ataque que le es dirigido apuntando a su destrucción. 75% de los óvulos fecundados son destruidos en la trompa. Es un ataque muy fuerte. Todo esto queda inscrito, registrado.

Entonces, prosigo, cuando dentro suyo, P se da un nuevo nacimiento, cuando ocurre un movimiento de vida, inmediatamente es accionado el dispositivo antivida. Hay pues, dos momentos: uno primero de creación de la vida y un segundo en que es movilizado un movimiento de destrucción de esta vida que acaba de ser creada.

P acompaña mi relato con un vivo interés. Se siguen sesiones de comunicaciones áridas, sueños contados mecánicamente, no consigo

entender, no consigo interpretar. Él permanece herméticamente cerrado. Algunas semanas más tarde, revela –a través de relatos– la existencia de un P que es sádico y cruel²⁰: dice que cuando era pequeño le gustaba matar pajaritos, tenía una espingarda²¹ y disparaba, disparaba y mataba. A veces palomas. Los traía para que su madre se los preparara.

Después, cuenta la experiencia de matar gatitos. La gata dio cría, la vecina lo encargó de matarlos ahogándolos pero él agarró la espingarda y lo hizo disparándoles en el dorso, en la cola, en las patas. "Debo haberle dado unos nueve tiros a cada uno." (Esto produjo en mí una reacción de horror; Me recordé de su Sadismo aquí conmigo, al comienzo del Análisis) "Quería ver su reacción (la de los gatitos)." Él gustaba de atraer los gatitos para ver los efectos de los tiros en su cuerpo, "Ellos iban a morir. Yo tenía placer en asustarlos y hacerlos correr del miedo."

Más adelante, recordando su pasado infantil, cuando "yo tenía aquella cosa nazi". Le gustaba ir a velorios y ver cadáveres, aún de personas que no conocía.

En determinado momento me sorprendió lo apropiado de la observación hecha después de una interpretación. Constato que tiene competencia, tiene recursos, tiene buen sentido: En este momento, afloran y aparecen, en otro momento se esconden y desaparecen por completo, así como el sadismo, la maldad y la crueldad. Intervengo usando el modelo del pastel tajado, con tajadas diferentes, cada una conteniendo elementos con características desiguales, resultando en una mente 'dividida' en tajadas colocadas lado a lado, un todo no integrado; ora es una tajada que se manifiesta, ora es otra. En la sesión del día siguiente, refiere un sueño en que alguien le aplicaba

una inyección en la pierna. Sugiero que se sintió ayudado por mí, habiéndole dado una inyección para hacerlo andar. Refiere incluso otro sueño: soñó con un farol que ilumina el camino en la noche oscura. Nuevamente sugiero que soy yo, ese farol que ilumina su camino en la oscuridad y le hace percibir y entender cosas que no entendía, con lo que consigue situarse mejor.

Al final de una sesión hablo de algo referente a su identidad [de que él no sabía de sí, él se desconocía], me sorprende, diciendo: "Yo sé muy bien quién soy yo, y qué tengo dentro de mí. Lo que no consigo es hacer que estas cosas aparezcan, vengan hacia fuera."

Se siguen sesiones estériles que denuncian un estado de la mente: que no se quiere casar. No quiere dejarse fecundar y que no está casado consigo mismo. No es un 'par integrado' el que habla, no produce un discurso preñado, sabio, competente. Es solamente una repetición, un vacío, una recitación, no es algo proveniente del lugar de la creación. Retoma la letanía, "tuve un día de mierda, una semana de mierda."

Habla de avisos que han aparecido, a los cuales debería haber respondido. Debería haber actuado, no actuó; debería haber respondido, no respondió: eran empleos que tenían que ver con su perfil, etc. Me siento en una trampa: lo veo deprimido por no conseguir actuar; recuerdo haberlo dirigido a un psiquiatra, quien le recetó un antidepresivo, que nunca tomó, porque quería primero pintar la pared de la sala, temiendo que la medicación pudiese provocarle mareos. Pero, nunca pintó esta pared y quedaba deprimido por no hacer lo que pensaba que debía. Círculo vicioso instalado, todo cerrado sin salida, inmovilismo total. Lo veo creando una situación imposible y sin solución. Después de determinada sesión, me doy

²⁰ Hasta entonces estos aspectos se habían manifestado solamente ACTUADOS (*Acting-in*) (N. de la A.)

²¹ Escopeta con el cañón muy largo como usaban los moros. (N. del T.)

cuenta que sentía un fuerte deseo de huirle, de marcharme para librarme de él: por la situación de casi *impasse* por el círculo vicioso, por la situación sin salida. Me propongo transformar eso en 'entendimiento', en la sesión del día siguiente, después de una comunicación de contenido semejante:

(Analista): Tenía gravada, en Ud. mismo, una inscripción de haber sufrido una grave amenaza de ser abortado y aquí, conmigo Ud. Actúa de manera a que yo lo saque ahora, lo aborte. Tal vez por eso – en sus empleos – Ud. Actúa en forma a provocar situaciones para <lograr> ser despedido. Esta sería una forma suya de poner en escena <reproducir> algo que una vez casi le aconteció a Ud....

Cuando termino de hablar, –él me está oyendo muy atentamente – dice:

P (Paciente) hace mucho sentido lo que Ud. Habló [...] todos los embarazos de mi madre fueron de alto riesgo.

Día siguiente:

P Hoy, por primera vez en mucho tiempo, desperté de muy buen humor.

No lo relaciona con la sesión de la víspera. Quedo impresionada con su necesidad de negar; hace una total desconexión para no relacionarse conmigo, para no sentir que me debe algo.

Entiendo que es la envidia la que lo hace quedar desconectado, como consecuencia de que se volvió hoy 'tonto'; como si en la víspera hubiera permanecido en un estado mental en cópula consigo mismo, uniendo óvulo y espermatozoide. Podía ser sabio, en un estado de mente grávido una mente que piensa, preñada. Hoy separó el Par,

lo volvió escindido y vestido de un único elemento.²²

En la sesión del día siguiente, evita el encuentro, hace de todo para promover el desencuentro para separar el par, para que la concepción no se pueda dar. En una sesión posterior, relata dos sueños, ambos de tenor positivo. "un árbol frondoso con una bella copa, con hojas verdes. Hay una carretera, un camino, después hay dos caminos que corren paralelos bien asfaltados, con un asfalto de buena calidad." El segundo sueño es en la república en que vivió como estudiante. Tenía una televisión que no funcionaba.

Él piensa: voy a dar para estos tipos una televisión nueva, nunca di nada para ellos. Puedo darla aunque no voy a vivir allá. Ambos sueños tienen connotaciones positiva, revelan esperanzas, vida y gratitud, crecimiento y desarrollo. Primavera, una nueva forma de establecerse, lo comparo con los sueños de algunas sesiones atrás, sueños de guerra, de disparos, de destrucción, de muerte, de amenaza, persecución y desconfianza. Pudo aprovechar lo que le ofrecí. El sueño de la televisión: siente estar recibiendo una mente nueva que funciona, que se comunica con otra mente, emite mensajes y los recibe, por lo que siente gratitud; cambio de nuevo en la sesión del día siguiente: se quedada y cerramiento.

Evita el encuentro. Maniobras para promover del desencuentro. Intenta como puede para volver el proceso no viable se da cuenta de que está saboteando el análisis.

P. Coloqué el análisis como mi única salida o único remedio para ayudarme a salir de esta situación en que me encuentro...llego aquí y ataco al análisis...

A. Es un desempeño suicida...

²² Ver antes "Casar dentro de sí el Óvulo y el espermatozoide que dieron origen a esta vida..." (N. de la A.)

P. No da para negar... dirá el día siguiente, a propósito de atacar al análisis: es como comprar un carro y andar a pie'.

Comentario

Cuando produce metáforas, considero que está en un estado de mente 'grávida'. Y las sesiones se suceden en esta cadencia, cuando percibe que acabó de producir algo positivo, lo niega en seguida o lo vuelve estéril al día siguiente. Con los apartes que presenté, pienso haber conseguido transmitir la idea de cómo P se presentaba en el encuentro analítico.

Pasaré a focalizar, ahora, las circunstancias que me condujeron al momento en que visualicé un segundo patrón; voy a describir cómo -en determinada sesión- me fue dado sorprender algo que me llevó a conjeturar al respecto de la existencia de una configuración a la que me voy a referir como:

El trauma de la concepción

La introducción de esta variable en el abordaje de su material, produjo una alteración notable en su funcionamiento mental y en su desempeño en esta sesión.

P. De nuevo hoy no tengo nada para decir, nada irá a ayudar. Estaba deprimido, no sabía por qué...

A. Me está diciendo que está estéril...

P. Niega (porque no dejó fructificar la simiente).

A. (Intervengo) Voy a acompañar sus movimientos microscópicamente, mostrándole cómo esteriliza todo, cualquier camino que toma resulta en nada: varios movimientos suyos, todos desembocan en el vacío; varios caminos todos encaminados, todos llevando a un paredón.

Describo, muestro. Utilizo el modelo de una pareja estéril que son su esterilidad; vuelve al 'final de la línea', aquella transmisión genética-hereditaria. P Produce algunas asociaciones en las que la idea en las que 'el final del recorrido' está contenida. Hasta que de repente, se me ocurre y le digo:

Su concepción biológica debe haber sido registrada como una experiencia tan dolorosa, tan traumática que, de ese entonces, evita cualquier situación actual que le recuerde aquella. Paso a describir lo que acontece con el espermatozoide que es castrado, desmembrado, aniquilado, deshecho, que deja de ser lo que era antes. Es una transformación que resulta en el nuevo Ser, pero su identidad original deja de existir.

P recuerda que, cuando niño, quería mantener las cosas intactas: cierta vez ganó un balón de fútbol de cumpleaños, y en vez de ir a jugar con los amigos, lo dejó envuelto en el plástico debajo de su cama. Poseía un billete de 500 cruzeiros que dejaba cuidadosamente guardado para no ser utilizado y su padre, cierto día, lo tomó para ir a comprar una coca-cola; corrió desesperado detrás de su padre implorando para que le dejase aquel billete intacto... con la asociación producida, corrige mi comprensión, aclara que se trata de un trauma también del lado del óvulo, no solamente del espermatozoide [como yo le había enunciado]. Se trata de un óvulo que no quiere ser penetrado para no mudar de DNA, para no ser atacado por la fisiología de la madre. El billete que él no quería que fuese cambiado, tiene relación con el proceso de transformación del espermatozoide que 'invierte' su identidad -sus genes-, y de este investimento resulta un producto completamente diferente; él dejando de ser lo que era antes. Se me ocurre que, tal vez, por eso nunca puede aceptar una interpretación mía (simientes que irán a

promover una transformación), tampoco una evidencia de progreso, porque eso moviliza inmediatamente una vivencia de terror.

Es interesante observar que, cuando le di al balón envuelto en el plástico el sentido de que 'es el óvulo que queda protegido para no ser penetrado' para mantenerse aislado, él completó "como un condón que impide la fecundación", por lo tanto, impide el cambio de estado, impide la transformación.

Cuando P esteriliza la simiente, antes de entrar -cuando niega mis intervenciones o cuando dispara un misil, que inutiliza en el aire algo que le estoy diciendo-, es para impedir la evocación y re-activación, dentro de él, la vivencia del espermatozoide deshaciéndose aniquilado. Coloca el óvulo de un lado, envuelto en plástico para que no pueda ser fecundado, separado y lejos del espermatozoide, impidiendo el encuentro, el acoplamiento, la fusión, la ruptura.

Día siguiente:

P. Ayer, después de la sesión quedé pensando sobre las cosas que se dijeron aquí. Fue algo que me tocó un tanto hondo. Pensé sobre aquel aspecto del acto de la concepción: De haber sido un proceso desagradable por el lado del espermatozoide, la muerte del espermatozoide para la fecundación. Yo quedé pensando un montón de cosas... eso me hizo recordar de cuando yo era adolescente, una vez conversando con alguien me di cuenta de que mi familia era muy saludable, y pensé así: 'Yo soy un tipo extremadamente sano y de golpe me voy a casar con una muchacha cualquiera, de mala fama, que me va a hacer tener una descendencia con algún defecto... miopía por ejemplo. Mis descendientes van a cargar con ese gen impuro, y toda mi descendencia va a quedar manchada por una forastera con quien me crucé.'

A. Le reflejo, como un espejo, lo que él dice: alguien quien vendrá a manchar su pureza genética, su pureza racial y Ud., cruzándose aquí conmigo, incorporando alguna contribución mía, yo que soy una forastera, -el espermatozoide impuro-; Ud., el óvulo narcisista y arrogante que se mantiene envuelto en plástico, para quedar inmutable e inmaculado que tiene la pelota de fútbol para no ser usada y no ser ensuciada para no pasar por ningún proceso de transformación. Donde Ud. No se deja penetrar por las simientes mías, que tienen que ser destruidas e inutilizadas antes de alcanzarlo.

Días después.

P. Lo que yo observo, desde la semana pasada, es que estoy durmiendo menos. Quedando menos tiempo delante de la TV asistiendo a boberías. Acostándome más temprano, levantándome más temprano también...

A. Ud. siente que está resucitando, entrando en el mundo de los vivos, saliendo del mundo de los muertos.

P. ¡Así Es! Yo creo que es alguna cosa por ahí...

Algunas Sesiones más adelante:

P. [...] El martes, después de la sesión, fui a nadar... Me ocurrieron varias cosas que ayer no tuve tiempo de hablar... (dice algo cuyo contenido confirmaba las cosas que yo le había mostrado al respecto de no querer acoplarse conmigo y prosigue): Cuando yo tenía 17 años hablé con mi padre al respecto de hacerme la vasectomía. Después, cuando yo fuera a casarme, yo la haría deshacer para poder tener hijos.

A. Ud. está diciéndome que le ocurrió algo que confirma lo que yo le dije...

Inmediatamente salta para atrás:

P. No, no que confirma, pero...

Le señalo el movimiento de inmediatamente retirar lo que dice: hablo del Espermatozoide que se sintió aprisionado, atrapado en una celada, desmembrado y aniquilado y que él, al percibirse aquí emparejándose conmigo, sintió despertarse dentro de sí las angustias relacionadas con eso; el espermatozoide sintiéndose aprisionado dentro de mí, listo a ser torturado y aniquilado.

En respuesta, él produjo otra asociación con la cual, nuevamente, corrige mi comprensión, llamando la atención a otra parte del Par: Cuando era joven, él y F. (su actual compañera) fueron a asistir a un casamiento de un amigo. Alguien le preguntó si él se iría a casar y él respondió: "¡Dios me libre! La idea de tener que atravesar este corredor... atacado por 80 serpientes..."

Su pavor de casarse conmigo, de acoplarse viene, por un lado, del espermatozoide para quien el registro fue de aniquilamiento; por el otro, viene del óvulo, que al entrar en la Trompa -corredor- se vio cercado por los espermatozoides - las 'serpientes' que avanzaron sobre él atacándolo, despertando su pavor²³.

Algunas semanas más tarde, introdujo la hipótesis del porqué de los desencuentros y del cambio de tema, en una sesión en que él 'des-conversa' todo el tiempo. Me doy cuenta de las maniobras que hace para -cuidadosamente- promover el desencuentro.

Me extiendo en la explicación de lo que entiendo que es el origen de eso: hablo de la primera pareja heterosexual, del primer acoplamiento, que debe haber sido registrado por él como algo muy traumático, muy angustiante, que ahora trata de evitar a toda costa. Hablo

de nuevo del trauma para el espermatozoide lo describo minuciosamente engorda el óvulo que con él se completa, que crece a sus costas. Pero también el óvulo pasa a ser atacado por la fisiología materna como nunca lo había sido antes. Es por eso que es conservador y no quiere ser penetrado, para no ser 'mudado' no quiere ser transformado, porque también eso le provocó mucho dolor. Su óvulo resiste, queda envuelto en plástico, que tampoco es un preservativo, que es usado para no ser fecundado. Porque a partir del momento en que los DNA se fundieran él, el -óvulo-, dejó de ser una célula del cuerpo de la madre y pasó a ser atacado. Este es el trauma desde el lado del óvulo. El trauma del espermatozoide es la pérdida de la identidad original. Hablo de la concepción del fruto. Del producto. P me oye con mucha atención y interés.

Le señalo cómo él procede para evitar nuestro encuentro. Las maniobras que emplea, con mucha sagacidad, para que el encuentro no se produzca. También cómo -con mucha rapidez y competencia- aborta las simientes o lo que acaba de ser concebido²⁴ deshace, inutiliza en la tentativa de evitar que se repita algo que ya aconteció y que ahora trata de evitar que acontezca de nuevo.

Le señalo cómo trata de separar el óvulo del espermatozoide. 'Sacarlo' de dentro del óvulo, mantenerlos distantes uno del otro. En las sesiones siguientes, hay evidencias de cambios internos, expresiones de gratitud y esperanza. En el inicio de diciembre, va a hacer una entrevista para un empleo posible. Se confunde para llegar atrasado, pero al final actúa correctamente. Sale bien de la entrevista. Durante su relato, siento un sueño inmenso. Apenas él acaba de hablar, me adormezco. Utilizo eso para decir:

²³ Vi. en 'El Camino del Nacimiento' (p. 165) el testimonio de una Paciente de Farrant: viví el temor experimentado por el Óvulo asediado por millones de Espermatozoides que se aproximaban". Vi también el film de Hitchcock 'Los Pájaros' (N. de la A.)

A. Siente ambivalencia aquí, hoy en relación a mí. Es renuente a penetrarme y darme la simiente fecundante... el espermatozoide da su carga y enseñada se deshace, en cuanto al óvulo, se beneficia, crece, engorda.

P. Cuando Ud. habló de espermatozoide se me ocurrió que yo me esfuerzo, corro al frente, triunfo y es ella ¡la que se lleva lo mejor! Es como en la empresa, yo sentía que yo me esforzaba, daba un rendimiento recio, endiablado y al fin del mes recibía aquel mísero salario; el lucro todo iba para la empresa...

Al día siguiente:

[...] [...]

P. En el camino para acá pensé: "¡puta! No tengo ganas de ir para allá. Nada que decir."

A. Se me ocurre que Ud. No puede soportar que yo me beneficie a costas suyas ...

Él me interrumpe:

Ud. Brilla.

Se silencio. Intervengo. El silencio continúa. Retorno al primer par: es tan fuerte en Ud. la inscripción de la primera experiencia original en que el espermatozoide entregó toda su carga genética al óvulo; se deshizo, desapareció, en cambio el otro engordó, creció, se enriqueció... le muestro cómo algo inscrito en su origen acabó gobernando su vida, determinando su conducta, su comportamiento, haciéndolo tener desempeños gobernados por esta inscripción... como pellizcando con una pinza, le muestro el modo como me refirió su desempeño en los empleo: se hacía un lío, hacía las cosas sin

interés, no tenía tiempo para hacer lo importante, con lo que boicoteaba la empresa, un acto de sabotaje.

P. Ud. Dice una cosa importante, que yo nunca había pensado así. Yo siempre consideraba que yo me sabotaba y ahora Ud. me está mostrando que yo saboteo es a la empresa. Yo nunca había pensado así...

A. Aquí también Ud. consideraba que se sabotaba cuando no trabajaba. Hoy Ud. está viendo que Ud. No trabaja para sabotearme 'a mí'. Para que yo 'no brille'.

En otra sesión, P hace referencia a un cuñado 'autodidacta' que él admira mucho.

A. El autodidacta aprende solito. No necesita de nadie para que le enseñe, no contribuye para que nadie brille. Una semana más tarde, nuevamente todo negativo.

P. No tengo nada. Me desperté hoy de mal humor, tal vez porque pasé el fin de semana sin hacer nada, sin escribir un 'currículo', sin hacer nada de lo que yo tenía que hacer.

Me parece un mensaje para hacer constar que el análisis no surtió ningún efecto.

Hablo, en el encuentro, [de lo] que no está pudiendo acontecer. Él vino para 'no encontrarse...' es una forma de demostrar, que nada de aquello que se adelantó la semana pasada permaneció, se perdió todo, desapareció. No quedó nada.

P. En el fondo yo quiero creer que no desapareció. Está apenas escondido. Como una simiente que fue a parar en

²⁴ Era frecuente -al final de las sesiones que habían sido ricas y productivas- que él soltara una bobada máxima, con lo que instantáneamente inutilizaba todo lo que había sido logrado y deshacía su propio entendimiento. Me costó un cierto tiempo entender el significado de un súbito y sorprendente cambio en la calidad de su funcionamiento mental [lo que de alfa pasaba a beta] que se había mantenido consistente hasta aquel momento final. (N. de la A.)

algún lugar... yo considero que fueron ganancias importantes. Necesita probar que todas las cosas que le di no sirven para nada. Hoy no me da nada para que yo no tenga la sensación de haber brillado.

Y completa: "No es malo que yo me perjudique desde que yo te perjudique."

Retomamos el trabajo después de un período de la interrupción de Fin de año; la primera sesión es buena y productiva. La pareja analítica se puede formar y él cuenta las ganancias que observó durante mi ausencia. Sin embargo, de inmediato recomienzan los boicoteos al análisis. Desde el primer día en el nuevo empleo, comienza a boicotearse. P explica que llegó al empleo puntualmente, pero por error de cálculo, porque había calculado la manera de atrasarse, pero el 'metro' anduvo más rápido de lo que había previsto y llegó a la hora, pero no era para llegar...

El segundo día anuncia en tono triunfante que llegó 15 minutos atrasado.

A. [...] Su colaboración en la empresa debería resultar en un aumento el lucro anual -esta fue la finalidad para contratarlo.

Esta era una situación que no toleraba: él ganando poco y contribuyendo con su trabajo para cuadruplicar el lucro del patrón (fueron los cálculos que me había presentado la vispera). Le describo la relación espermatozoide-óvulo, explorado-explorador. Se hace un lío en el empleo: se detiene en las cosas menos importantes, postergando las importantes; de esto resulta un rendimiento que deja que desear. Le advierten que, si no produce más, será despedido. Y es lo que acontece.

Antes de proseguir, un pequeño paréntesis para esbozar algunas características de la interacción de la pareja analítica en el período de tres meses en que estuvo empleado.

Mencioné que, poco después de nosotros haber reiniciado el trabajo, después de la interrupción de Fin de año, recomenzaron los ataques al análisis. Se presentaba desanimado, su tono era aquél mismo irritante del inicio del análisis: metálico, recitativo, sin vibración ni modulación.

A. Describo el 'boicot' a nuestro trabajo como reacción a aquel momento inicial 'preñado' en que me enumerara las varias ganancias observada durante mi ausencia. Hablo de la 'aridez'...

P. Es muy insensato, ya hace casi un año que Ud. Habla de eso y quien se aferra a eso soy yo...una cosa extraña, toda vez que Ud. Dice eso, yo quedo frío en relación a lo que Ud. dice. No siento nada. Quedo anestesiado.

A. Algo muerto, sin vida, sin vibración. Me pareció que algo perverso se había instalado, que cada día se manifestaba de otra manera. Visualizo el espermatozoide sintiéndose maltratado, descuartizado, vaciado, chupado, aprovechado, una verdadera sesión de tortura. Es ahí donde se origina lo malo, lo perverso, lo que irá a querer vengarse.

Cuando verbalizo eso. P acompaña mi descripción con mucho interés y participación, para, al final, agregar como complemento:

P. Ud. me jodió - ¡Ud. va a ver! ¡Yo voy a ignorar eso!

Yo abordo, en seguida, la cuestión de "anestesiarse", su "aislarse del olor". P Lo ilustra muy bien: coloca la mano derecha en la pared y dice:

Si yo apoyo la mano aquí en esta pared, en el momento de yo apoyar, al contacto, yo me llevo un choque, entonces yo 'creo' una forma de mantenerme aislado, por no hacer el contacto directo, para no tener el choque, no sentir el dolor.

Hablo de las viarias técnicas a las que lo veo recurrir para anesthesiarse, quedar frío, insensible, lo que corresponde a una defensa para no sufrir el choque al contacto, para evitar el dolor del encuentro...

Sesión siguiente, Después de cuatro días:

P....aquella última sesión, a pesar de haber comenzado mal, fue muy productiva. Yo salí de aquí muy diferente de lo que entré...Mejoré el día siguiente, y todavía más el Sábado. Considero que tiene que ver Con el rendimiento de aquella Sesión...

A. Ud. me está diciendo que cambió alguna cosa importante dentro de Ud... Continúa ya describe los modos suyos de funcionamiento. Buenos desempeños en reuniones de trabajo; causó buena impresión en sus superiores; notable diferencia en su manera de participar, en relación con el pasado, cuando era muy inhibido, hablaba mal...Ud. Se está sintiendo liberado...llamando la atención hacia un desempeño positivo, productivo en el que Ud. Junta, suma-no separa, ni sustrae...

P. Constructivo

A. Ud. quedó maravillada observándose funcionando Constructivamente.

P. Quedé con Auto-confianza...

En la sesión del día siguiente viene con un discurso hecho, quiere explicaciones. Me espanta la instalación de la aspereza nuevamente. En una sesión en la que tiene un *insight* anotó que está percibiendo que tiene dentro de sí la herramienta para discernir, discriminar y pensar.

P. Tengo la convicción de que tengo capacidad... (y forma una metáfora referente a que su problema residía apenas en que sólo una piececita le

estaba faltando), el motor estaba bueno, apenas esta piececita estaba faltando o estaba averiada...

A. ¿Ud. considera que esta piececita está siendo reparada?

P. Me parece que sí – y también el cabezote del grabador que estaba sucio y necesitaba ser limpiado para gravar y volver a pasar el sonido. Considero que fue el desempeño de ayer que se debió a una empujada que Ud. me dio, que me proporcionó la posibilidad de funcionar diferente.

Observación

Al admitir mi contribución, revela que el nivel de envidia se modificó.

P. Se abrió un camino que estaba cerrado.

A. Sin duda

P. Menciono que este, en un momento de *turning point*, Ud. quedó amigo de sí-mismo, entró en posesión de su herencia... [...]

P. Es como si yo poseyera un enorme rebaño, sólo que el Rebaño estaba perdido en un Pastadero y yo andando en su búsqueda en un lugar distante, muerto de hambre. Ahora me siento con las riendas en las manos.

El día en que lo despidieron, pocos minutos antes del fin de la Sesión, después de un largo relato sobre cómo habían pasado las cosas

P. Hay una cosa positiva en todo eso: mi cabeza está mejor ahora de lo que estuvo en los últimos años...

A. 'Se fueron los anillos pero quedaron los dedos' -él sintió que esta adquisición y esta ganancia eran más importantes que el 'empleo' en sí. Empleos hay

muchos es sólo buscarlos. Pero que si su piececita básica estuviese averiada... él completa:

P. De nada me adelantaría tener un empleo, porque yo no tenía condiciones para aguantarme en él...

A. Lo más importante en toda esta experiencia es que UD: ha podido probarse que UD. es viable...

P. Es porque yo, consideraba que no era lo mismo...y produce una asociación final:

P. Recuerdo, que cierta vez cuando había sufrido un golpe en su carro. fue detrás de la persona que lo había estrellado. Fue hasta el lugar donde el sujeto vivía para que le pagase los daños. Pero el sujeto había huido. Había acabado de salir, le dijo el celador. P quedó furioso, pero cuando supo que el sujeto había huido porque había acabado de matar dos personas se dio cuenta que por poco había escapado con vida. Si hubiese llegado un poquito antes, hubiese encontrado al sujeto todavía con el revólver en la mano, fuera de sí y hubiera podido recibir un tiro. Fue a celebrar sintiéndose una marioneta, pidió cerveza helada, un plato de camarones fritos y quedó conmemorando y celebrando por estar vivo.

A. Interpreto que esta Asociación que él fue a buscar en su cerebro para contar la situación de este momento, era para decir que él estaba conmemorando la ganancia de su piececita reparada y funcionando. Sirvió para encajar en el motor, a pesar de haber perdido el empleo, estaba constatando la ganancia mayor del buen funcionamiento de su mente.

Consideraciones finales

Espero -con la presentación de este material clínico- haber sido capaz de alcanzar el objetivo que me había propuesto: evidenciar la manera por la cual determinadas situaciones traumáticas pertenecientes a lo más primitivo del período prenatal y relacionado con la memoria celular, encuentran expresión en el curso de un análisis; cómo pueden ser sorprendidas y aprehendidas particularmente en los momentos de '*impase*'.

Por concebir el encuentro analítico como el encuentro de dos mentes, la pareja analítica constituyen un Par (conforme a la descripción descrita en la Pág. 10); consideré las dificultades manifestadas por el paciente para la realización de este encuentro, como evocaciones y reproducciones de aquellas ocurridas con ocasión del encuentro del 'primer Par', el momento de la concepción.

Espero también haber conseguido vehiculizar la manera por la cual es posible hacer esta aprehensión, cómo puede verbalizarse y el efecto producido por tales intervenciones. Propongo considerar que el reconocimiento y la inclusión de la experiencia psíquica prenatal, en la constitución de la mente:

- a) Altera el concepto de mundo interno.
- b) Anticipa las raíces de la psicogénesis para un período anterior al habitualmente considerado.
- c) Modifica y amplía el entendimiento de determinadas configuraciones psicopatológicas.
- d) Enriquece la comprensión de los hechos clínicos que emergen en el espacio analítico, y, finalmente
- e) Trae como resultado las modificaciones en el Abordaje Clínico.

Anexo

El emerger de las inscripciones traumáticas iniciales prenatales en la práctica psicoanalítica: de la preconcepción al nacimiento²⁵

Propuestas

1. Todas las experiencias biológicas ocurridas con el Ser, desde la formación de cada una de las células básicas componentes, espermatozoide y óvulo, hasta el momento del nacimiento, son registradas en una proto-mente, por medio de una memoria celular.
 - a. Estos *imprints* constituyen una matriz básica que se encuentra depositada en el fondo de nuestra mente, la cual proporciona la materia prima para la producción de las *Phantasías* inconscientes.
 - b. Así las *Phantasías* son memorias. Así como hay *Phantasías* que son memorias filogenéticas de la especie (Freud, 1923), propongo que hay otras, ontogenéticas –que son memorias de los principios de la existencia biológica del individuo. Corresponden a las representaciones psíquicas de los *imprints*, de las impresiones sensoriales iniciales que quedan almacenadas en una proto-mente, como materia prima almacenada para la futura construcción del pensamiento, cuando un aparato mental suficientemente desarrollado estará disponible.

A partir de estas proposiciones básicas presento algunas conceptualizaciones que se desprenden de ellas.

- a. Propongo, a continuación, que se considere un concepto monístico de instinto, una psicogénesis para los sentimientos

de amor y de pasión para la envidia, la angustia y las enfermedades psicósomáticas.

- b. Propongo considerar que la primera expresión del instinto de vida, el movimiento del espermatozoide en dirección al óvulo constituyendo 'este movimiento' la primera manifestación del Eros.

Freud, primeramente, consideró la libido como siendo expresión del instinto sexual, viniendo más tarde a considerarla como energía de los instintos de vida, en un sentido más global.

- c. Propongo la anticipación del establecimiento de su matriz –instinto sexual, como ecuación del instinto de vida– al momento de la unión de las dos células germinativas. Esto coincide con lo que Freud postuló (1920) como la extensión del concepto de la libido a las 'células individuales' y a la 'transformación del instinto sexual en Eros', pasando a considerar Eros como la fuerza instintiva "que procura unir y mantener unidas las porciones de sustancia viva'.

En este sentido, '*libido*' quiere decir '*amor*' ecuacionado a '*eros*' en el estricto sentido de 'instinto de vida': movimiento de atracción en dirección a un objeto proveedor de vida.

- d. El '*imprint*' de este movimiento establece la matriz de los sentimientos de '*amor*' y de '*pasión*', y la diferencia esencial

²⁵ Trabajo presentado en el 10 congreso mundial de la ISPPM, Cracovia, Polonia, mayo 1992.

- entre los dos consiste en que el 'amor' significa 'unir-se para crear', mientras que en la 'pasión' algo 'desesperado' está involucrado. La 'pasión' representa una ansiedad desesperada en dirección a una meta; se refiere a una necesidad inconsciente de ser salvado o rescatado, que involucra una cuestión de 'vida o muerte', cuestión esta que solamente fue real con ocasión de la experiencia originaria de procurar/buscar el acoplamiento celular. En la pasión se busca resolver, por intermediación de algo que puede ser un objetivo una causa, un ideal, una actividad, una persona o una profesión, alguna cosa que permaneció pendiente, no resuelta, desde los primordios de la existencia, cuando había una amenaza real de destrucción. Su matriz, gravada con ocasión de la primera atracción y acoplamiento representa metafóricamente la 'pasión' del espermatozoide por el óvulo salvador, buscando su par, su lugar de rescate y de perpetuación. Representa su 'pasión' por la vida. '*the urge for the life*' De Bion.
- e. Este movimiento inicial de atracción de uno en dirección del otro, en el nivel celular, contiene un modelo – o patrón básico – que ha de repetirse en todas las relaciones duales posteriores de objeto, proporcionando también el modelo mental para la sexualidad humana -unión heterosexual de dos para hacer uno-.
- f. Esta experiencia tiene su importancia por contener todos los elementos básicos que estarán presentes en las situaciones posteriores duales de continente y contenido: primero el óvulo, conteniendo el espermatozoide; después el útero conteniendo el embrión y el feto; la *rêverie* de la madre conteniendo las necesidades emocionales del bebé; la madre, el infante; el analista, el analizando.
- g. Propongo el cuestionamiento del Instinto de muerte, considerando que lo opuesto al instinto de vida sea su ausencia. Morir es desistir de vivir. La muerte se instala cuando la lucha por la vida, expresión del instinto de vida, es abandonada por el organismo vivo, marcando el 'síndrome del desistimiento'. (Zusman, 1987)
- h. Propongo, consecuentemente, que la maldad, la crueldad, el sadismo y la destructividad no sean expresiones de un instinto (el de muerte). Representan 'impulsos'²⁶ originados por la incorporación al *Self* del concepto, de los ataques destructivos, dirigidos contra él por la fisiología materna, en el período que va desde la preconcepción antes del nacimiento (Wilhelm, 1983/1986).
- i. La incorporación hecha por el concepto del movimiento destructivo dirigido contra él por la fisiología materna, proporciona a su proto-mente un patrón de destructividad. Su respuesta fisiológica, celular o somática a los ataques destructivos de la madre, agrediendo a su vez, es la expresión de su intento de autopreservación; de su 'instinto de vida'; por lo tanto,
- j. Propongo que el 'sadismo' representaría la 'identificación con su agresor', en

²⁶ Para explicitar a qué me refiero cuando empleo impulso diferente de instinto, me remito a Freud (1905) "(instinto) Es el representante psíquico de una fuente de 'estimulación constante y endosomática' contrastando con 'estímulo' que es desencadenado por excitaciones únicas provenientes desde afuera."

- cuanto el masoquismo tendría que ver con el 'propio yo agredido'.
- k. Igualmente la matriz de los sentimientos de esperanza y desesperanza recibirá su primer registro en las vicisitudes del espermatozoide en su trayectoria en dirección al óvulo. [Wilhelm, 1983]
 - l. La fuerza y la franqueza del sentimiento de 'pertenecer', se moldeó inicialmente en las condiciones de la fisiología materna para recibir, acogiendo o no, al espermatozoide, lo concebido, el embrión y el feto.
 - m. Propongo que, de esta circunstancia, dependerán, en buena parte, las condiciones más o menos favorables para la integración psíquica y, por lo tanto, para el establecimiento del equilibrio emocional y consecuentemente para el crecimiento psíquico. La matriz básica de los sentimientos de rechazo o de acogida (aceptación/adopción) será establecida en dos momentos: con ocasión de la concepción con ocasión del implante (anidación).
 - n. Propongo que el lugar y el momento de la concepción sean considerados 'el lugar/momento principal'. Es allí y entonces que la matriz básica de la representación psíquica de integración e *imprint* celularmente, es establecida. Representa también el lugar del 'trauma de la concepción'. Es también, en este momento y en este lugar, que es establecida la matriz del sentimiento de ser aceptado, de fusión, de gratitud por haber sido rescatado por estar siendo nutrido y cuidado²⁷, así como del sentimiento de compasión. Pero, también, de este momento y de este lugar se

originan los sentimientos de exclusión, de privación, de falta de contención, de desamparo, de orfandad. Donde, del resentimiento, de la rabia y de la hostilidad de la envidia, de los celos y de la voracidad, cuando la mente, en determinado momento, estuviera identificándose con un momento de exclusión en su propia experiencia original. Este sería también el lugar/origen de la psicogénesis de la enfermedad psicósomática, del encapsulamiento autístico, de los sentimientos de castración y aniquilación, de cierto tipo de homosexualidad, de la pérdida de identidad, del sadismo y de la perversión. De las dificultades para discriminar, para pensar con claridad, del prejuicio de la función de confiar, de la insatisfacción infinita. De los sentimientos de miseria y abandono cuando la identificación de la mente se hiciera con su propia experiencia de exclusión.

- o. Propongo considerar la génesis de la envidia a partir de una múltiple etiología prenatal. Su calidad irá a depender de la identificación que la mente hiciera, en determinado momento con una de estas tres situaciones:
 - i. Poder referirse a experiencia de rivalidad entre los espermatozoides para ganar la competición por la vida.
 - ii. Poder referirse a los 'sentimientos' de inferioridad experimentados por el espermatozoide en relación al grande y 'omnipotente' óvulo;
 - iii. Poder referirse a las secreciones maternas atacando la vida recién concebida. en este caso se trata de

²⁷ Sentirse 'huésped' o 'anfitrión' en el tropismo, según Bion. (N. del T.)

una identificación como 'agresor', lo que dará origen al tipo más maligno y destructivo de envidia- la envidia que mata- quedando aquí incluida la psicogénesis de las enfermedades auto-inmunes y psico-somáticas. Esta identificación proviene del *Self* con el núcleo del sentimiento de placer en destruir y/o matar. Así, el sentimiento de envidia correspondería una *Phantasia* sea 'sentir' se hace en la medida en que una circunstancia de la realidad actual activa los registros originales de la experiencia inicial.

- p. Para la etiología prenatal de la angustia, dos circunstancias básicas al ser registradas con ocasión de la experiencia inicial proporcionarán un patrón para las emociones futuras
- a) La amenaza a la vida, de ser aniquilada;
 - b) La amenaza de pérdida del objeto contenedor, proveedor de vida.

Propongo por lo tanto, que la experiencia de sentir angustia sea la actualización de un *imprint* inicial cuando:

- a) Una amenaza real a la vida fue experimentada en un momento muy inicial de la existencia sea por el espermatozoide, por la concepción, por el embrión, por el feto, por el bebé que está naciendo o por el recién-nacido.
- b) Una amenaza real de perder el objeto proveedor y contenedor que fue de hecho, concretamente experimentada una vez, en una experiencia original. Corresponde a la representación psíquica de la experiencia de haber perdido el lugar principal de contención, o de estar siendo excluido de él. Se trata ahora, en la vida postnatal de una experiencia mental pasajera -realidad psíquica- activada por una circunstancia de la realidad actual que provoca en la mente la sensación de no tener disponible ningún objeto contenedor confiable. O de no estar 'dentro' del lugar principal o aún más de haber perdido o estar perdiendo el lugar que representa el aseguramiento de la vida, como originalmente representó el 'óvulo' para el 'espermatozoide', el 'útero' para el feto, la 'madre' para el recién-nacido.

Referencias Bibliográficas

- Bion, W. R. (1977) *Two Papers: The Grid (1971) and Caesura (1975)*. Rio de Janeiro: Imago Editora. P60.
- _____. (1978) *A Unidade Biológica é um Par*. Seminário Clínico. São Paulo, 1978. In Wilhelm, J. *A Caminho do Nascimento*. Imago Editora, 1988; Casa do Psicólogo, 2003. P317.
- Freud, S. (1895) *Studies on Hysteria*. The Standard Edition [Complete Works]. The Hogarth Press, London, 1968. Vol. II.
- _____. (1900) *The Interpretation of Dreams*. The Standard Edition [Complete Works]. The Hogarth Press, London, 1968. Vol. IV. P577.
- _____. (1905) *Three Essays on Sexuality*. The Standard Edition [Complete Works]. The Hogarth Press, London, 1968. Vol. VII. P167-168.
- _____. (1917) *Introductory Lectures on Psychoanalysis*. The Standard Edition [Complete Works]. The Hogarth Press, London, 1968. Vol. XVI. Lecture XVIII. *Fixation to Traumas*. P273-279.
- _____. (1920) *Beyond the Pleasure Principle*. The Standard Edition [Complete Works]. The Hogarth Press, London, 1968. Vol. XVIII. P60.
- _____. (1923) *The Ego and the Id*. The Standard Edition [Complete Works]. The Hogarth Press, London, 1968. Vol. XIX.
- _____. (1926) *Inhibitions, Symptoms and Anxiety*. The Standard Edition [Complete Works]. The London, 1968. Vol. XX. P 138.
- _____. (1937) *Constructions in Analysis*. The Standard Edition [Complete Works]. The Hogarth Press, London, 1968 Vol. XXIII. P 260-267.
- _____. (1938) *An Outline of Psychoanalysis*. The Standard Edition [Complete Works]. The Hogarth Press, London, 1968. Vol. XXIII. P185.
- Isaacs, S. (1962) *Naturaleza y Función de la Fantasía*. In *Desarrollos en Psicoanálisis*. Editorial Paidós. Buenos Aires. P71-114.
- Marc, O. e V. (1981) *L'Enfant qui se fait Naître*. Éditions Buchet-Chastel, Paris.
- _____. (1985) *Le Foetus n'oublie rien*. In Martino, B. *Le Bébé est une Personne*. Éditions Balland.
- Mello, J. B. S. (1980) *Dois Triângulos*. in *Alter*, Vol.10, n. 2, Brasília, 1980.
- Paul, M. I. (1992) *Implications of the Recognition of Foetal States of Mind – A Discussion with Alessandra Piontelli*. Monografia. UCLA. Neuro-Psychiatric Institute.
- Ployé, P. H. (1973) *Does Prenatal Mental Life Exist?* *Int. J. Psychoan.* London. 1973.
- Rank, O. (1923) *El Trauma del Nacimiento*. Editora Paidós. Buenos Aires.
- Wilhelm, J. (1983) *Anatomia*. Monografia apresentada em reunião científica da SBPSP, nov.1983. In Wilhelm, J.
- _____. (2003) *A Caminho do Nascimento: uma ponte entre o biológico e o psíquico*. São Paulo. Ed. Imago, 1988, Casa do Psicólogo, Pp. 65-114.
- _____. (1986) *Gêneses: Para Além do Princípio do Fim*. Apresentado como tema Livre no XVI Congresso da FEPAL, Cidade do México, Julho 1986. In Wilhelm, J. *A Caminho do Nascimento: uma ponte entre o biológico e o psíquico*. Ed. Imago, 1988-Casa do Psicólogo, 2003. P120-131.
- _____. (1992-2002) *O que é Psicologia Pré-Natal*. São Paulo, Editora Brasiliense, 1992-Casa do Psicólogo, 2002.
- Zimerman, D. (1999) *Fundamentos Psicanalíticos*. Artmed, Porto Alegre. P111-113.